

Hedwig Lachmann

Cantar de la tierra

Esta es la patria: aquella más allá del monte
que te muestra la bóveda celeste,
la tierra labrada en el vecino prado
y todo lo que el corazón sabe del amor.

Esta es la patria: aquel árbol al viento,
con la quimerita revuelta y achacoso,
ante el que todo lo ciego y sordo se inclina
como si fueseis un cuerpo tu y el.

Esta es la patria: aquel oscuro hechizo
de miedo y melancolía, que te atrapa,
la herencia de to sangre y aquello
en lo que está escrito tu destino.

Esta es la patria: aquel bajar silencioso
a la tierra, que te lleva, al hombre, al animal,
todo lo que vive como un eco
de tu propio pecho, y como un trozo de ti.

Heimatlied

Dies ist die Heimat: jener Waldesrand,
Der dir ins Nahe rückt den Himmelskreis,
Am Wiesenabhang das bestellte Land
Und alles, was das Herz an Liebe weiss.

Dies ist die Heimat: jener Baum im Wind,
Mit Wipfeln wirr gesträubt und altersschwer,
An den dein Trieb sich anschmiegt dumpf und blind,
Als wären eines Leibes du und er.

Dies ist die Heimat: jener dunkle Bann
Von Furcht und Schwermut, der dich früh umfängt,
Das Erbteil deines Bluts und was daran
Von deinem vorbestimmten Schicksal hängt.

Dies ist die Heimat: jener stille Hang
Zur Erde, die dich trägt, zu Mensch und Tier,
Dass alles Leben wie ein Widerklang
Der eignen Brust und wie ein Stück von dir.

Mascha Kálenko

Alles 7 Jahre

In den weisen Büchern habe ich gelesen:
Alle sieben Jahre wandelt sich dein Wesen.
Alle sieben Jahre, merket, Mann und Weib,
Wandelt sich die Seele, wandelt sich der Leib.

Wandelt sich dein Hassen, wandelt sich dein Lieben.
Und ich zählte heimlich: drei Mal, vier Mal sieben.
Ach, die Geister kamen. Und mein Ohr vernimmt:
Alle sieben Jahre ... Siehe da, es stimmt.

Sorgenvoll betracht ich alle Liebespaare.
Ob sie es wohl wissen: Alle sieben Jahre ... !
Selbst in deinen Armen fragt mein Schatten stumm:
Wann sind wohl, Geliebter, unsre sieben um?

Cada 7 anos

En libros sabios yo leí:
cada siete años cambia tu sentir
cada siete años, fíjense, hombre y mujer,
se cambia el alma, se cambia el cuerpo.

Cambia tu odio, cambia tu amor.
Y yo conté secretamente: tres, cuatro veces siete.
Ay, llegaron los fantasmas. Y mi oído escucha:
Cada siete años... Mira, sí, es cierto.

En preocupación observo todas las parejas.
Si lo sabrán: ¡Cada siete años..!
Hasta en tus brazos se pregunta mi sombra muda:
¿Cuándo habrán pasado, amado, nuestros siete años?

Nelly Sachs

PUEBLOS DE LA TIERRA

vosotros que os envolvéis como carretes
con la fuerza de los astros desconocidos,
que coséis y de nuevo separáis lo cosido,
que subís en la confusión de lenguas
como en colmenas
para picar en lo dulce
y ser picados —

Pueblos de la tierra,
no destruyáis el universo de las palabras,
no cortéis con los cuchillos del odio
el sonido que ha nacido a la vez que el aliento.

Pueblos de la tierra,
oh que uno no quiera decir muerte cuando diga vida —
ni otro sangre cuando diga cuna —

Pueblos de la tierra,
dejad las palabras en su manantial,
pues ellas son las que pueden situar
el horizonte en los verdaderos cielos
y con su lado oculto,
como una máscara detrás bosteza la noche,
a las estrellas a dar a luz —

«Völker der Erde»

Völker der Erde,
ihr, die ihr euch mit der Kraft der unbekannten
Gestirne umwickelt wie Garnrollen,
die ihr näht und wieder auftrennt das Genähte,
die ihr in die Sprachverwirrung steigt
wie in Bienenkörbe,
um im Süßen zu stechen
und gestochen zu werden —
Völker der Erde,
zerstört nicht das Weltall der Worte,
zerschneidet nicht mit den Messern des Hasses
den Laut, der mit dem Atem zugleich geboren wurde.
Völker der Erde,
O daß nicht Einer Tod meine, wenn er Leben sagt —

Und nicht Einer Blut, wenn er Wiege spricht –
Völker der Erde,
lasset die Worte an ihrer Quelle,
denn sie sind es, die die Horizonte
in die wahren Himmel rücken können
und mit ihrer abgewandten Seite
wie eine Maske dahinter die Nacht gähnt
die Sterne gebären helfen –

Herta Müller

«Madre se convirtió en una ortiga...»

Madre se convirtió en una ortiga
Padre se convirtió en un álamo
en lugar de esto me dijo uno
durante la cena
todo amor se nos convierte en lampazo
yo sé en lo que él se convirtió
y cómo yo me empaqueto
pero me gustaría ser la espuma
en la boquilla del clarinete
el penumbroso dinero de los ladrones
o el flaco ladrido de los perros
contra la marca de las costillas de una chaqueta.

«Mutter wurde eine Nessel...»

Mutter wurde eine Nessel
Vater wurde eine Pappel
stattdessen sagte einer
mir beim Abendessen
alle Liebe wird uns mal zur Klette
weiss ich was er wurde
und wie ich mich verpacke
aber ich wäre gern der Schaum
am Lippenstück der Klarinette
das dämmerige Geld der Diebe
oder das magere Gebell der Hunde
gegen das Rippenmuster einer Jacke